

# La biblioteca escolar en la educación anglosajona

■ CARMEN CABRERIZO \*

La biblioteca escolar en los países anglosajones cuenta con una larga tradición. No obstante, desde las primitivas bibliotecas, simples colecciones de libros en las escuelas, hasta las modernas bibliotecas centros de medios, han pasado muchos años.

La evolución de la biblioteca escolar ha sido lenta pero continua y se ha ido adaptando a los cambios de los planes de estudio. En este desarrollo bibliotecario han jugado un papel importante las asociaciones profesionales que, con sus normas (*standards*) y orientaciones (*guidelines*), publicadas periódicamente, han aconsejado sobre los distintos aspectos de estas bibliotecas.

## Estados Unidos

En la educación contemporánea de los Estados Unidos la biblioteca escolar es considerada como el soporte del programa educativo de la escuela. El deseo de excelencia educativa ha llevado a la tradicional biblioteca escolar al centro del programa de enseñanza-aprendizaje.

Si bien hablar de los Estados Unidos en general puede parecer muy amplio, pues hay diferencias de unos estados a otros e incluso a nivel local, hay una filosofía y unos conceptos que son comunes a todos los estados, como también es común el desarrollo alcanzado



por la biblioteca escolar en nuestros días a lo largo del país.

En el comienzo real del movimiento de la biblioteca escolar en Estados Unidos se considera pionero el estado de Nueva York, cuando en 1835 se promulgó una ley que permitía que los distritos escolares destinaran cantidades de sus tasas monetarias para el establecimiento y mantenimiento de bibliotecas en las escuelas. Los demás estados siguieron el ejemplo de Nueva York y así se fueron estableciendo bibliotecas escolares de distrito. Pero a fines de siglo las tasas monetarias deriva-

ron hacia las bibliotecas públicas y el desarrollo de éstas eclipsó a las escolares, si bien nuevas legislaciones van a favorecer su desarrollo.

En 1876 se fundó la *American Library Association* (ALA) bajo la presidencia de Melvil Dewey. En 1892 el estado de Nueva York formó su División de Bibliotecas Escolares dentro del Departamento de Instrucción Pública y los informes anuales del Departamento mostraron una preocupación creciente por el desarrollo de estas bibliotecas. En 1896 la *National Education Association*

(NEA) creó su sección bibliotecaria y en 1914 la ALA fundó su propia Sección de Bibliotecas Escolares.

Tras la primera guerra mundial, la mejora de las bibliotecas escolares va paralela a los cambios en la enseñanza. La utilización de sólo el libro de texto y la memorización, iban siendo sustituidas por otros métodos que daban más valor a la enseñanza individualizada y esto hacia patente la necesidad de materiales educativos de distintas clases para las escuelas. El lugar para esos materiales era la biblioteca escolar.

En 1920 se dan las primeras normas nacionales (*Certain Report*)<sup>1</sup> de bibliotecas escolares en América en las que se dice ya que la biblioteca escolar ha de ser el centro de todo el material utilizado en la escuela. Se habla de las cualificaciones que han de tener los bibliotecarios escolares, tamaño de las colecciones y detalles sobre el equipamiento, presupuesto, etc. Nuevas normas en 1925 (2° *Certain Report*)<sup>2</sup> refuerzan esta idea y la extienden a las bibliotecas elementales, si bien la crisis de 1929 hizo que la educación sufriera un retroceso en todos los niveles.

Tras la segunda guerra mundial, las normas de la *Library Association (School libraries for today and tomorrow)* de 1945<sup>3</sup> muestran el interés por las bibliotecas, tanto de secundaria como de primaria, y en 1958 la *National Defense Education Act (NDEA)* proveía de fondos a los distritos escolares para la compra de materiales de instrucción y para la realización de cursos de formación de maestros y bibliotecarios.

En 1960<sup>4</sup> los *Standards for school library programs* tuvieron un gran impacto nacional. Se fundaron cientos de bibliotecas y otras aumentaron sus colecciones y servicios y cada vez se piden más bibliotecarios cualificados. Además de la ayuda financiera de los fondos federales, hubo una creciente llegada de dinero procedente del sector privado. La década de los 60 está considerada como uno de los periodos de mayor crecimiento de la biblioteca escolar. Nuevas normas de las asociaciones profesionales en 1969 (*Stan-*

*dards for School Media Programs*)<sup>5</sup> y 1975 (*Media Programs: District and School*)<sup>6</sup> dan un creciente auge al papel de los centros de medios para planear el programa instructivo de la escuela. Se da importancia al concepto de trabajo en redes con servicios centralizados. Los programas escolares de medios se incluyen en una red nacional.

La meta de los Estados Unidos en 1960 había sido establecer bibliotecas en todas las escuelas y dotarlas de recursos suficientes y ya en la década de 1970 empezó el reto de dotar a las bibliotecas de suficiente personal que apoyara el programa escolar.

Un acontecimiento que centró la atención en el futuro de todas las bibliotecas de la nación, incluyendo las de las escuelas, fue la Primera Conferencia de la Casa Blanca sobre Bibliotecas y Ciencia de la Información que tuvo lugar en Washington en 1979. Una Segunda Conferencia tuvo lugar posteriormente en 1991.

Aunque después de haber llegado a este alto nivel de gastos vino una disminución del apoyo financiero, en 1988 las nuevas orientaciones dadas en el famoso documento *Information Power*<sup>7</sup> tienen una gran trascendencia y preparan al bibliotecario especialista en medios para el futuro. Ya el título muestra el punto de vista principal, la información es poder, a más información más poder. La clave es transformar esa información en conocimientos útiles. El bibliotecario ha de enseñar a los estudiantes a encontrar y usar esa clave. Otra tarea que recae sobre el especialista en medios es llevar adelante su papel de líder en el uso de la tecnología de la información y su labor de educar en ello a profesores y alumnos. Este informe ha dado lugar a un buen número de publicaciones en el país desarrollando los distintos aspectos allí contenidos y ejerce una gran influencia en todos los países anglosajones.

En cuanto a la formación de los bibliotecarios escolares que tenía lugar en las escuelas de educación y en las escuelas bibliotecarias, ha derivado hacia estas últimas dado que las exigencias de

# PUBLICIDAD

titulación de las normas estatales cada vez han sido mayores.

### Canadá

En Canadá, tanto las bibliotecas públicas como las escolares están bajo la jurisdicción provincial y territorial, por tanto es difícil tener una visión general de la biblioteca escolar en el país. La situación se complica por la falta de *standards* nacionales para estas bibliotecas y porque no siempre hay estadísticas adecuadas.

La contribución más significativa para la mejora de la biblioteca escolar en Canadá ha sido el trabajo de la *Canadian School Library Association* (CSLA), una rama de la *Canadian Library Association*.

Es general la importancia creciente de la automatización, y existen bastantes programas diseñados especialmente para las bibliotecas escolares. Otro de los desarrollos generales en todo el país es la importancia que se concede a los maestros-bibliotecarios en el campo de la educación. En la mayoría de las provincias hoy se puede asistir a cursos de biblioteconomía escolar como parte de la formación del profesorado. Hay también disponibles en muchas provincias programas de Diploma y de Master.

A pesar de los recortes en los presupuestos, algunos departamentos provinciales de educación han avanzado en su apoyo a los programas de biblioteca escolar. Ontario en 1982<sup>8</sup> (*Partners in Action*), Alberta en 1985<sup>9</sup> (*Focus on Learning*) y Saskatchewan en 1987<sup>10</sup> (*Resource - Based Learning*), por ejemplo, han desarrollado programas modelo de biblioteca escolar. La idea general es siempre que el bibliotecario escolar ponga los recursos educativos al alcance de profesores y alumnos como colaborador en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El acceso a la información con un sentido crítico es fundamental en el desarrollo del proceso educativo.

### Australia

Tampoco en Australia existe un trabajo de conjunto que muestre el estado de las bibliotecas escola-

res a nivel nacional, si bien éstas evolucionan en una marcha ascendente hasta nuestros días.

Organizaciones como *The Australian Library Promotion Council*, la *Australian Library & Information Association* (ALIA), con su Sección de Bibliotecas Escolares y la *Australian School Library Association* (ASLA) desarrollan una fuerte campaña en favor de la promoción de estas bibliotecas.

El proceso de informatización es también creciente y se han consolidado los programas de formación de profesores-bibliotecarios. En la década de los 70 el apoyo gubernamental a las bibliotecas escolares fue muy importante y base de su desarrollo, si bien recesiones económicas obligaron a poner en práctica nuevas estrategias.

Un informe de 1993, *Learning for the Future*<sup>11</sup>, identifica al bibliotecario escolar y a los servicios del centro de recursos como factores clave en la consecución de las metas de la educación. Estas

*En la educación contemporánea de los Estados Unidos la biblioteca escolar es considerada como el soporte del programa educativo de la escuela*

orientaciones han sido preparadas por las asociaciones profesionales como una contribución al continuo desarrollo de altos *standards* de los servicios bibliotecarios y de información en las escuelas australianas y son una guía para los administradores educativos, para los equipos de gestión de la escuela y para los bibliotecarios.

Cada vez se da más importancia a que los alumnos estén preparados para acceder a la información y para usarla, no sólo en la escuela sino a lo largo de su vida. Siguiendo las ideas de *Information Power*, los niños han de estar preparados para un futuro caracterizado por el cambio.

Las asociaciones profesionales tienen sus publicaciones periódicas,

tales como *Access* u *Orana*, para mantener al día informados a profesores y bibliotecarios.

### Reino Unido

En cuanto a las bibliotecas escolares en el Reino Unido una larga trayectoria conduce también desde las primeras colecciones de libros en las escuelas hasta las modernas bibliotecas centros de recursos educativos.

A fines del pasado siglo y principios del actual, hay disposiciones oficiales para que existan bibliotecas en las escuelas, pero éstas dependían principalmente de los lotes de libros prestados por los servicios de las bibliotecas públicas. Las escuelas privadas (*public schools* y *grammar schools*) son las que primero habían dado importancia a las bibliotecas escolares como apoyo al proceso educativo, pero el movimiento no penetra en la educación general hasta mucho después.

El *Board of Education* en sus publicaciones sobre las escuelas se ocupa también de sus bibliotecas. Ya en 1928 publicó un documento en el que se instruyó a los Inspectores de Su Majestad para que incluyeran una sección sobre la biblioteca escolar en sus informes de inspección<sup>12</sup>.

Son también las asociaciones profesionales en el Reino Unido las que con la publicación periódica de normas y orientaciones, como en otros países anglosajones, han contribuido muy especialmente al desarrollo de estas bibliotecas. El principal valor de las normas y orientaciones, radica en su propia existencia y suponen un esfuerzo para orientar el futuro.

En 1937 se fundó la *School Library Association* y en el mismo año también se creó la *School Libraries Section* dentro de la *Library Association*.

El desarrollo de la biblioteca escolar va a cobrar nuevo impulso al acabar la segunda guerra mundial. Poco después de la *Education Act* de 1944 se generalizó la idea de que cada escuela debía tener una biblio-

teca. En 1945 la *School Library Association* en su informe *School Libraries in post-war reconstruction*<sup>13</sup> resaltaba la necesidad de bibliotecas en las escuelas, tanto primarias como secundarias.

La evolución del concepto de biblioteca ha sido paralela a la evolución de los planes de estudio, al aumento de recursos de enseñanza en las escuelas y al cambio en los métodos de enseñanza aprendizaje.

El sistema de la enseñanza secundaria selectiva con un examen de ingreso a los once años, que había supuesto la *Education Act* de 1944, comenzó a evolucionar durante los años sesenta y setenta, en medio de una gran controversia, hacia la escuela secundaria integrada (*comprehensive school*) a la que actualmente acuden la mayor parte de los escolares en el Reino Unido.

En la década de 1970 fue creciente el desarrollo de los centros de recursos de las bibliotecas escolares, basados en modelos ya existentes en los Estados Unidos. Teniendo en cuenta las importantes implicaciones de los recursos en el desarrollo educativo, la *Library Association* publicó en 1970 sus primeras normas (*standards*)<sup>14</sup> para estos centros. En ellas se sugería ya que todas las escuelas con más de 800 alumnos deberían tener un bibliotecario cualificado (*chartered*). A partir de esta fecha ha habido un crecimiento de publicaciones por cuerpos oficiales o por grupos interesados en biblioteconomía escolar.

En 1972 y 1977 la *Library Association* actualizó sus normas sobre provisión de los recursos en las escuelas teniendo en cuenta las tendencias educativas y el espectacular crecimiento de los conocimientos humanos. Se hablaba en ellas de la participación de los bibliotecarios en el desarrollo del currículum escolar, de la selección y organización de los materiales y de la instrucción bibliotecaria a profesores y alumnos. Pero todavía en la década de 1980 los centros de recursos de las bibliotecas escolares eran



pobres, comparadas con sus bibliotecas prototipo de los Estados Unidos.

En 1981 el *Department of Education and Science* en su *Secondary School Library Survey*<sup>15</sup> puso de manifiesto las desigualdades existentes entre las diversas bibliotecas escolares del país y éste fue el punto de partida para muchos otros informes locales.

La *Office of Arts and Libraries* en 1982 señalaba también la desigualdad que existía en las bibliotecas escolares y en 1984 publicó uno de los documentos más importantes escritos sobre el tema, *School Libraries: the foundations of the curriculum*<sup>16</sup>. El título es ya significativo de su contenido y da una gran importancia al aprendizaje del manejo de la información. Proporciona una lista de recomendaciones a todo el personal implicado en la biblioteca y propone que los bibliotecarios sean doblemente cualificados en biblioteconomía y en educación. Este informe ha ejercido una gran influencia sobre las Autoridades Locales de Educación (LEAs) y sobre los cuerpos profesionales relacionados con la biblioteca escolar. Los informes escoceses se manifestaban de un modo parecido a los de Inglaterra. Como respuesta a los anteriores

informes muchas Autoridades empezaron a preparar programas de política bibliotecaria e hicieron publicaciones dando normas y orientaciones para sus propias áreas. Se publicaron casos de estudio sobre bibliotecas que podían servir como ejemplo de funcionamiento.

La *British Library* financió diversos proyectos de investigación sobre la cooperación que debía existir entre maestros y bibliotecarios si los niños habían de utilizar los recursos que se ponían a su disposición. En 1988 publicó un estudio sobre el papel del bibliotecario escolar a través de las percepciones de los maestros y de los propios bibliotecarios escolares<sup>17</sup>. Se vio que el estilo educativo de la escuela era uno de los principales factores para el uso de la biblioteca y el reconocimiento del papel del bibliotecario escolar. Las opiniones favorables sobre el papel del bibliotecario se daban más en aquellas escuelas que tenían empleados bibliotecarios *chartered*, que gozaban de un buen prestigio. Además estos bibliotecarios tenían en general más conocimiento de las nuevas tecnologías y de las técnicas de recuperación de la información. Esto mejoraba mucho su aprecio por parte de los profesores.

Otro proyecto de 1988 tuvo como finalidad reunir a profesores y bibliotecarios para ver el mejor modo de integrar en el curriculum la biblioteca escolar<sup>18</sup>. Se presentaron ejemplos de colaboración educación-biblioteca en diferentes condados.

La *Education Reform Act (ERA)* de 1988 en Inglaterra y Gales y los cambios similares ocurridos en el resto del Reino Unido suponen para las bibliotecas escolares dos retos importantes, la implantación del nuevo plan de estudios nacional (*National Curriculum*) y la gestión local de las escuelas (*Local Management of Schools, LMS*), dando el control presupuestario a los cuerpos de gobierno de las mismas. En 1990 la *Library Association* en sus orientaciones sobre los *School Library Services*<sup>19</sup> ensalza la importancia de estos Servicios por el apoyo que han prestado y siguen prestando a las bibliotecas escolares. A pesar de que la gestión local de las escuelas parece ponerlos en peligro, nunca han sido mayores las peticiones de consejo y apoyo y muchas escuelas, sobre todo primarias, no podrían por sí solas hacer frente a la gran

demanda de recursos que requiere el nuevo curriculum nacional.

En 1992 publica nuevas orientaciones (*Learning resources in schools*)<sup>20</sup> sobre los recursos de aprendizaje en las escuelas, tan necesarios para satisfacer las demandas de la reforma educativa.

La *School Library Association* publica continuas orientaciones para las bibliotecas escolares, sobre el mejor modo de estable-

*En el Reino Unido es general el desarrollo de los centros de recursos de las bibliotecas escolares y la contratación de bibliotecarios cualificados sigue una línea ascendente*

cer una cuidadosa planificación y una política adecuada para el desarrollo de los recursos, tanto en las bibliotecas de primaria como de secundaria, sobre técnicas de información, sobre la automatización de la biblioteca, selección de libros o las rutinas básicas de la organización bibliotecaria.

Publicaciones periódicas como *School Libraries Group News (SLG News)* de la *Library Association*, *The School Librarian* de la *School Library Association* y el semanal *Times Educational Supplement*, mantienen al día el tema de las bibliotecas escolares.

En 1990, un informe de los Inspectores de Su Majestad sobre escuelas de diversas Autoridades Locales de Educación<sup>21</sup> pone de manifiesto, si se le compara con otro de 1985, que las bibliotecas escolares siguen una marcha ascendente y cada vez emplean más bibliotecarios profesionales. Es pues general el desarrollo de los centros de recursos de las bibliotecas escolares, la informatización de las bibliotecas es un hecho, la información y la tecnología de la información cobran cada día más importancia y la contratación de bibliotecarios escolares cualificados sigue una línea ascendente.

• **Carmen Cabrerizo** doctora en Geografía e Historia por la Universidad Complutense, se doctoró con la tesis *La biblioteca escolar en la educación anglosajona: modelo e integración en el curriculum en el Reino Unido*.

## NOTAS

1. CERTAIN Committee: *Standard Library Organization and Equipment for Secondary Schools of Different Sizes*. Chicago: ALA, 1920.
2. CERTAIN Committee: *Elementary School Library Standards*. Chicago: ALA, 1925.
3. AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION Committee on Post-War Planing: *School Libraries for Today and Tomorrow: Functions and Standards*. Chicago: Illinois: ALA, 1945.
4. AMERICAN ASSOCIATION OF SCHOOL LIBRARIANS: *Standards for School Library Programs*. Chicago: Illinois: ALA, 1960.
5. AMERICAN ASSOCIATION OF SCHOOL LIBRARIANS; NATIONAL EDUCATION ASSOCIATION. Department of Audiovisual Instruction: *Standards for School Media Programs*. Chicago: Washington D.C.: ALA, NEA, 1969.
6. AMERICAN ASSOCIATION OF SCHOOL LIBRARIANS; ASSOCIATION FOR EDUCATIONAL COMMUNICATIONS AND TECHNOLOGY: *Media Programs: District and School*. Chicago: Washington D.C.: ALA, AECT, 1975.
7. AMERICAN ASSOCIATION OF SCHOOL LIBRARIANS; ASSOCIATION FOR EDUCATIONAL COMMUNICATIONS AND TECHNOLOGY: *Information Power: Guidelines for School Library Media Programs*. Chicago: Washington D.C.: ALA, AECT, 1988.
8. ONTARIO MINISTRY OF EDUCATION: *Partners in Action: The Library Resource Centre in School Curriculum*. Toronto: Ontario Ministry of Education, 1982.
9. ALBERTA EDUCATION. Media and Technology Branch: *Focus on Learning: An Integrated Program Model for Alberta School Libraries*. Edmonton: Alberta Education, 1985.
10. SASKATCHEWAN EDUCATION: *Resource-based Learning: Policy, Guidelines, Responsibilities for Saskatchewan Learning Resource Centres*. Regina: Saskatchewan Education, 1987.
11. AUSTRALIAN SCHOOL LIBRARY ASSOCIATION; AUSTRALIAN LIBRARY & INFORMATION ASSOCIATION: *Learning for the future*. Curriculum Corporation, 1993.
12. BOARD OF EDUCATION: *Memorandum on libraries in state-aided secondary schools in England*. H.M.S.O., 1928.
13. SCHOOL LIBRARY ASSOCIATION: *School Libraries in post-war reconstruction*. SIA, 1945.
14. LIBRARY ASSOCIATION: *School Library resource centres*. London: LA, 1970.
15. DEPARTMENT OF EDUCATION AND SCIENCE: *Secondary School Library survey*. London: H.M.S.O., 1981.
16. OFFICE OF ARTS AND LIBRARIES: *School libraries: the foundations of the curriculum*. London: H.M.S.O., 1984.
17. VALENTINE, Pearl; NELSON, Brian: *Sneaky teaching: the role of the school librarian-teachers and school librarians' perceptions*. British Library, 1988.
18. KINNELL, Margaret; PAIN-LEWINS, Helen, ed.: *School Libraries and curriculum initiatives*. London; Los Angeles: Taylor Graham, 1988.
19. LIBRARY ASSOCIATION: *School Library Service: Guidelines*. London: LA, 1990.
20. LIBRARY ASSOCIATION: *Learning resources in schools: Library Association Guidelines for school libraries*, edited by Margaret Kinnell. London: LA, 1992.
21. DEPARTMENT OF EDUCATION AND SCIENCE: *A survey of Secondary School Libraries in six Local Education Authorities*. A report by HM Inspectorate. DES, 1990.